



*Pensamiento  
Novohispano*

Número  
**3**

MAGNUM  
**THEATRUM**  
VITÆ HUMANÆ:

*HOC EST,*  
RERVM DIVINARVM. HUMANARVMQVE  
SYNTAGMA CATHOLICVM, PHILOSOPHICVM,  
HISTORICVM, ET DOGMATICVM.

Ad normam Poly anthex vniuersalis dispositum.

AUCTORE  
LAVRENTIO BEYERLINCK  
THEOLOGO, PROTONOTARIO, CANONICO,  
& Archipresbytero Antuerpiensi.

TOMVS QVARTVS.

Continens Litteras W. I. K. L.



LVGDVNI.

## DIRECTORIO

*Dr. en Q. Rafael López Castañares*  
Rector

*Dr. en P. A. Carlos Arriaga Jordán*  
Coordinador General de Investigación y Estudios Avanzados

*M. en C. Mercedes Rojas Pedral*  
Directora de Investigación

*Dr. en C. Lorena Romero Salazar*  
Directora de Estudios de Posgrado

*D. I. Laura Gómez Vera*  
Directora de Vinculación Investigación-Sociedad

*C. P. Esther Tenorio Suárez*  
Directora de Administración y Evaluación

*Dr. Juan María Parent Jaquemín*  
Coordinador del Centro de Estudios de la Universidad

### Responsables de la edición y corrección de estilo:

*Verónica Alarcón Jaimés*  
*Griselle Juan y Seva García*

### Formato:

*Gabriela Ivonne León Vargas*

### Diseño gráfico:

*Juan Manuel García Guerrero*

Edición  
Dirección de Vinculación Investigación-Sociedad  
© Universidad Autónoma del Estado de México  
Gómez Farías 200 Ote, esq. Rayón. C.P. 50000  
Toluca, México  
Impreso en México  
*Printed in Mexico*  
ISBN 968 835-774-X

## CONTENIDO

	Pág.
<b>Presentación</b>	7
<b>Siglo XVI</b>	
La lógica modal en Tomás de Mercado (México, siglo XVI) <i>Mauricio Beuchot</i>	9
Enseñanza de la lógica en la Nueva España del siglo XVI <i>Juan Manuel Campos Benítez</i>	21
Melchor de Alfaro y Santacruz, escritor y geógrafo chiapaneco del siglo XVI <i>Ricardo Cuéllar Valencia</i>	29
Libre albedrío, voluntad y libertad en los libros sobre el alma en Alonso de la Veracruz <i>Adolfo Díaz Avila</i>	47
Problemas epistemológicos en la evangelización novohispana <i>Verónica Murillo Gallegos</i>	55
Poemas neolatinos novohispanos en el <i>Poeticarum institutionum liber</i> de Bernardino de Llanos <i>José Quiñones Melgoza</i>	67 ✓
Juan Zapata y Sandoval. Doctrina sobre el regio patronato en la Nueva España <i>Arturo E. Ramírez Trejo</i>	79
Intelecto agente en el <i>De Anima</i> de fray Alonso de la Vera cruz <i>Gerardo A. Rodríguez Casas</i>	85
<b>Siglo XVII</b>	
Teología positiva: su introducción en la Nueva España y proyección política <i>Ma. del Carmen Rovira Gaspar</i>	97

## Siglo XVIII

- El humanismo de Francisco Javier Clavigero 109  
*Noé Héctor Esquivel Estrada*
- Cosmología de Suárez de Urbina: aspectos de la filosofía colonial Venezolana 121  
*Sabine Knabenschuh de Porta*
- Relaciones universitarias entre México y Venezuela en la Colonia 133  
*Ángel Muñoz García*
- Atención de la salud en el México del siglo XVIII 149  
*Martha Eugenia Rodríguez*
- José Antonio de Alzate: crítico literario 157  
*Ma. Isabel Terán E.*
- ✓ De los acervos tradicionales al internet 169  
*Celeste G. Flores*

## JOSÉ ANTONIO DE ALZATE: CRÍTICO LITERARIO

Ma. Isabel Terán E.  
Universidad Autónoma de Zacatecas

El objetivo del presente trabajo es reconstruir, a partir del análisis de las publicaciones periódicas de Alzate, la idea que sobre crítica literaria tenía este sabio novohispano. En esta ocasión se dejan fuera las *Gazetas de literatura*, para referir únicamente el *Diario literario de México* (1768), a *Asuntos varios sobre ciencias y artes* (1772-1773), y a *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles* (1787).<sup>1</sup>

El *Diario literario de México* fue "el primer periódico de corte ilustrado que apareció en la Nueva España y en toda la América hispánica".<sup>2</sup> Tuvo una vida efímera y fue suprimido el 15 de mayo del año de su aparición (1768) por orden del virrey marqués de la Croix, quien encontró en él "justos motivos" para prohibirlo, aunque se ignora cuáles fueron éstos.

En el primer número, publicado el 12 de marzo, Alzate expone su proyecto: el porqué de la sencillez del título, el que su diario no sea "cosa nueva" sino imitación de las publicaciones extranjeras; su propósito de dar noticia de los diarios europeos y de obras españolas y novohispanas, así como corregir los errores de los que escribían sobre América. También informa sobre los temas que abordaría: agricultura, comercio, minería, geografía y medicina, y advierte que no tocará asuntos de política.

En este mismo prólogo Alzate define además los principios a los que se sujetaría, solicita a los lectores le envíen textos, y proporciona detalles sobre la periodicidad de la publicación y sobre el tiempo que pretendía mantener el proyecto: un año, porque, señala: "pasado dicho término me retiraré; porque mis producciones no las estimo en tan poco que me guste verlas destinadas al brazo secular de los semilleros o coheteros".<sup>3</sup>

La obra está dirigida a lograr una meta: la utilidad, referida ésta al bien común, ya sea de la nación española o de la república de las letras. Para Alzate, la utilidad de los diarios no sólo consistía en dar a conocer las últimas noticias científicas, sino en distinguir, mediante la crítica, las obras buenas de las malas. Así, pone como ejemplo al *Diario de los sabios de España*, el cual —dice— "sirvió de mucho a la literatura de España" pues "dejando lucir a los ingenios de mérito, extinguió a los que con vana presunción aspiraban al carácter de

---

<sup>1</sup> De Alzate y Ramírez José Antonio. *Obras I. Periódicos*, edición, introducción, notas e índices por Roberto Moreno de los Arcos, México, UNAM, 1980, (Nueva Biblioteca Mexicana, 76).

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. XI.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 5.

escritores, sin tener estudio proporcionado, y ahuyentó a tanto número de pésimos traductores o tradidores".<sup>4</sup>

Para Alzate, por tanto, una de las principales funciones de un diarista es la de ser un crítico, pues su tarea es guiar la opinión pública hacia las obras "útiles" y alejar su atención de aquellas que no dejan provecho.

Aún antes de establecer los criterios a los cuales se ceñirá, Alzate asume el papel de crítico y empieza por censurar indirectamente los títulos de otros diarios: "No extrañe a vuestra merced la simplicidad del título; pues aunque podía darle otros más pomposos y campanudos como el de *Inspector literario de esta Nueva España*, y otros semejantes; me abstengo de títulos extravagantes, por conformarme a los sabios de Europa".<sup>5</sup>

Este comentario permite suponer que, por un lado, Alzate se asume a favor de la sencillez y en contra del rebuscamiento (¿barroco?), y por el otro se vincula a una tradición europea, la de "los más sabios". Es importante señalar que esta tradición parece ser la francesa, pues sus modelos periodísticos provienen de Francia.

Alzate hace gala de la ironía al hablar de la utilidad de los diarios, pues la considera "por sí misma manifiesta" y apreciada en "las naciones sabias". Siendo éste el primer periódico ilustrado de América, es posible entender que sólo la Nueva España permanecía en la ignorancia. Más adelante Alzate deja claros los criterios que sujetarán su ejercicio crítico: la imparcialidad y la benignidad. Respecto a lo primero dice: "En mi *Diario* haré un extracto de todas las obras que se me fueren imprimiendo, con aquella crítica que es necesaria, y *sin tomar partido alguno; porque para mí no hay griegos ni troyanos*".<sup>6</sup>

Además, prometía ser benigno, "disculpando aun al autor, porque conozco la debilidad del entendimiento humano".<sup>7</sup> Sin embargo, inmediatamente añade: "*en cuanto me fuera posible*". De este modo la benignidad no cerraba la puerta a que bajo ciertas circunstancias podía ejercer una crítica más severa.

Por si acaso al público se le ocurriera cuestionar el derecho con el que se autoerigía en censor literario, Alzate se adelanta a este reparo argumentando que con el que le otorga el derecho común "de poder impugnar las doctrinas mal fundadas y de refutar los errores que por ignorancia o ilusión se introducen en las ciencias".<sup>8</sup> Mediante esta opinión se

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 3.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 4. Las cursivas son nuestras. Otro ejemplo en la página 9: "[...] exponiendo las diferencias que hubiere entre los hombres literatos, sin hacerme adicto de uno y otro partido, informando sencillamente de las opiniones y doctrinas que se alegaren por una y otra parte".

<sup>7</sup> *Ibidem*. Las cursivas son nuestras.

<sup>8</sup> *Idem*, p. 6.

ubica como el poseedor absoluto de la verdad y la razón, por lo que no se juzga ni "arrojado" ni "atrevido" al ejercer la crítica. Esta postura radical sería la que a la larga le traería tantos disgustos y sinsabores.<sup>9</sup>

Ahora bien, como pionero en este campo, Alzate se sabe blanco de maledicencias. Lo interesante es que supone que los ataques provendrían de aquellos autores que, indignados ante sus censuras, compondrían apologías "en defensa de alguna obra que hubiere ya criticado". Caso en el que —advierte— sería implacable, y en el que le "será preciso usar de una crítica completa, exponiendo al público los defectos que aun hubiese perdonado".<sup>10</sup> Esta afirmación supone dos cosas: o que sabía que los autores no estaban acostumbrados a la crítica e iban a responder indignados, o que era consciente de que en el fondo sus censuras no eran ni tan imparciales ni benignas como él protestaba. Más adelante señala en este mismo sentido:

Conozco que no faltarán [...] envidiosos, que por ignorancia o manía de continuar sus dictámenes errados, me compondrán sus versillos y pasquines, que procurarán divulgar con el auxilio de las tinieblas; pero desde ahora les prometo responderles con el mayor desprecio que merecen, porque me hago cargo que semejantes hechos no proceden de hombres medianamente instruidos, sino que, comparados a las aves nocturnas por no poder lucir en la claridad de las luces literarias, se valen de acometer en los tiempos en que no pueden lucir.<sup>11</sup>

El pasaje merece un comentario: primero, porque Alzate supone que las críticas provendrían de personas que pretendían "continuar sus dictámenes errados". Es decir, el autor se identifica como el poseedor de los dictámenes correctos, ubicando como "los equivocados" a los que no comparten sus ideas. Este supuesto es reforzado por la metáfora que pinta a estos últimos como criaturas de las tinieblas ("aves nocturnas"),

---

<sup>9</sup> Del elogio fúnebre que ofreció en su memoria la *Gazeta de México* el 4 de marzo de 1799, transcribimos el siguiente fragmento: "Es cierto que lo claro, picante y aún immoderado de su crítica le concitó muchos émulos y engrosó el bando de sus rivales, pero también es cierto que por este medio nos puso a cubierto de la maledicencia de los extraños, e hizo que algunas piezas salieran a luz purgadas de defectos que en otras circunstancias las obscurecerían; y, a la verdad, si en una u otra ocasión se hubiera abstenido de promover asuntos odiosos a que no era precisado, y de medir la espada de la pluma con campeones gigantes, su fortuna hubiera sido más próspera y no se hubieran marchitado los laureles con que se coronaba". *Gazeta de México*, tomo IX, núm. 28, 4 de marzo de 1799, pp. 219-224. Citado en José Toribio Medina. *La imprenta en México (1539-1821)*, Tomo VI (1768-1794), edición facsimilar, México, UNAM, 1989, p. 495.

<sup>10</sup> De Alzate y Ramírez, José Antonio. *Op. cit.* En este primer momento de su ejercicio crítico, Alzate se muestra aún condescendiente con los autores de las obras que censura, sin embargo, para la época de las *Gazetas* será tajante en la separación entre obra y autor, por lo que se quejará de los excesos de sensibilidad de los autores ofendidos.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 7.

incapaces de brillar en "la claridad de las luces literarias", es decir, de participar de las ideas del siglo ilustrado.

Pese a las implicaciones de este pasaje, Alzate no se considera infalible, por lo que agradece que le señalen sus faltas, con la promesa de desdecirse de ellas en el siguiente periódico, siempre y cuando las críticas estén "bien verificadas" y no sean "injuriosas".

Por último, Alzate establece su postura respecto a un asunto literario: el plagio, al que considera uno de los peores pecados. Por tanto se compromete a dar el crédito correspondiente tanto a los autores de los materiales que le sean enviados como a los de las traducciones que incluya o extracte: "[...] porque aborrezco en extremo la adopción en materia de literatura, haciéndome cargo de que el puro copiante comete doble ofensa; lo primero, a su persona, por manifestarse insuficiente de producir obra de propio fondo; lo otro, a la persona a quien se hurta o copia sus pensamientos, quitándole la gloria que le debe resultar".<sup>12</sup>

Pese a sus propósitos críticos, Alzate no tuvo tiempo de ejercitarlos. A lo sumo anotó los textos que extractó o tradujo, y encomió brevemente a Joaquín Vázquez de León. La única crítica que apareció en el *Diario* no salió de su pluma, y fue la causa de la suspensión del periódico.<sup>13</sup> El texto, escrito por un admirador suyo, es interesante para nuestro asunto por varias razones: primero, porque el autor dedica la primera parte de su arenga a defender al diarista de las críticas que se le hacían en algunos corrillos,<sup>14</sup> y segundo, porque después de lamentarse del mal estado del teatro español y de exigir su reforma, le pide a Alzate que desde su palestra se convierta en un reformador del gusto literario, señalando que sería un verdadero "héroe" quien lograra "suspender el torrente de la crítica extranjera" y encauzar la literatura:

Pero me olvidaba de que estoy hablando con vuestra merced a quien supongo competentemente instruido en cuanto se necesita para la perfección de este género de piezas y que sin mis avisos sabrá dar al público noticias justas. Fuera de que no faltan ingenios que a la menor persuasión, desempeñan el honor de la América. [...] Vuestra merced que los conoce, desengañelos y hágalos patente los bienes de que nos privan con su pereza e inacción.<sup>15</sup>

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 5.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 52, núm. 8, mayo 10 de 1768.

<sup>14</sup> Al parecer las críticas se centraban en torno a que los textos del *Diario* no eran todos de la autoría de Alzate; y a la traducción del francés.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 56-58.



No sabemos si Alzate tomó esta sugerencia muy a pecho, o si sólo era un eco de sus propios deseos, lo que es verdad es que en sus siguientes publicaciones se esforzó en "mejorar" el gusto literario de los novohispanos.

Tras cuatro años de ausencia, Alzate reapareció con sus *Asuntos varios sobre ciencias y artes*, periódico contemporáneo al célebre *Mercurio volante* de Bartolache, que sin embargo no corrió con mejor suerte pues también fue cerrado por el gobierno después de una corta vida.

Armado esta vez con una dosis de falsa modestia, Alzate confiesa en el "Prólogo"<sup>16</sup> que aunque en varias ocasiones había intentado publicar una obra periódica de literatura, consideraba su talento insuficiente para llevarla a cabo; sin embargo, su deseo de ser útil a la patria acaba por convencerlo. Alzate reseña aquí los alcances de su nuevo proyecto, muy semejante al anterior: ofrecer información sobre conocimientos útiles, dar a conocer obras inéditas y las colaboraciones que le sean remitidas, y traducir o extractar textos escritos en otros idiomas. Desde luego otorgándole el crédito a sus autores respectivos pues insiste en su mala opinión sobre el plagio.<sup>17</sup> Tampoco en este periódico abordaría asuntos políticos.

La finalidad también es la misma: la utilidad, el bien común, el ser útil a la patria y a sus semejantes.<sup>18</sup> Insiste por tanto en que los diarios son útiles a la sociedad, pues, afirma, "fomentan la aplicación, estimulan el estudio y ponen en silencio a los que careciendo de talentos necesarios intentan poner las manos en las aras de Minerva".<sup>19</sup> De nuevo, la utilidad no sólo se refiere a la aportación de conocimientos nuevos, sino al ejercicio sistemático de la crítica que es capaz de corregir el error y señalar la diferencia entre lo útil y lo inútil:

No faltará quien pregunte, ¿a qué conduce el gastar nuevamente los moldes de la imprenta, cuando ya el mundo está agobiado con tan excesivo número de libros? Confieso sería muy útil un nuevo Cambises, pero (crítico) para libertarnos de tanta peste de fárragos; también es innegable que diariamente se imprimen en Europa cosas buenas y muy nuevas, las que por su difícil acceso a este reino se hallan en poco número y cuya noticia o extracto puede servir de mucho.<sup>20</sup>

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 62. 26 de octubre de 1772.

<sup>17</sup> *Ibid.*, pp. 64-65.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 62.

<sup>19</sup> *Ibidem.*

<sup>20</sup> *Ibid.*, pp. 62-63.

Para Alzate, la crítica es importantísima, pues contribuyó a la reforma de las ciencias:

¿Habrá quien se atreva a negar que las ciencias en los últimos años del siglo pasado y en lo que corre del nuestro, siglo verdaderamente de las luces, han tomado otro semblante? De embarazosas, caprichosas y enemigas del buen empleo, del precioso veloz tiempo, se han convertido en deleitosas, metódicas [...] y lo que es más, se conoce ya el camino seguro por donde debe conducirse, abandonadas ya aquellas veredas abisimosas que conducían a un laberinto inexplicable.<sup>21</sup>

Él logró "distinguir las obras espurias de las legítimas", detectar los errores de los copistas o las interpolaciones en las obras teológicas o de cánones. Desterró los "adornos ridículos" de la oratoria sagrada, y las cuestiones superfluas de la filosofía y la lógica. También devolvió a la historia un estilo sencillo, suprimiendo "digresiones importunas, paralelos de hechos afectados y extravagantes, acosos misteriosos y circunstanciados". Y gracias a la crítica el teatro se convirtió en un correctivo de las flaquezas, dejando atrás el modelo de los "poetas hiperbólicos y ridículos" de otros tiempos. En fin, para Alzate, "No sólo las ciencias, [sino también] las artes han logrado sus mejoras, luego que los sabios unidos a los artistas han corregido lo que éstos ejecutaban sin más maestro que una práctica ciega".<sup>22</sup>

De este modo Alzate asume de nuevo —y ahora con orgullo— su papel de crítico, el cual empieza a ejercer desde el primer momento. Así, cuando considera que una obra como la que se propone es "muy necesaria" en la Nueva España, está aludiendo a que no sólo lo es por la aportación de nuevos conocimientos, sino, sobre todo, por la crítica. La ironía se hace presente también cuando se pregunta: "¿es posible que en un reino tan abundante en sabios; en un país en que la naturaleza se ha mostrado tan pródiga en sus producciones, se carezca de escritos periódicos? ¿Cuando son tan abundantes en la Europa culta [...]?"<sup>23</sup>

Al hablar de los diarios distingue entre los que son útiles, es decir, los "hechos correctamente", y aquellos "de poca utilidad", producto "del capricho o industrias de autores famélicos".<sup>24</sup> Por supuesto considera su diario útil porque nace del deseo de servir a la patria.

Al igual que en su diario anterior, Alzate es consciente de que no es posible ejercer la crítica sin atenerse a ella, por lo que declara de nuevo su disposición a recibirla: "Finalmente, como la discreción no está muy barata en el mundo, suplico a mis lectores

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 63-64.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 62.

<sup>24</sup> *Ibidem.*

critiquen mis escritos, sin llegar al escritor. Las producciones son la viva imagen que expresen bellamente el genio del que las produce".<sup>25</sup>

Este párrafo es interesante porque Alzate asume dos posturas de las que se desentenderá más adelante: primero, que existe una vinculación entre un escrito y su autor, y segundo, que la crítica debe tocar al texto pero nunca al autor.

Pese a este nuevo entusiasmo por la crítica, Alzate no tuvo —de nuevo— la oportunidad de poner en práctica sus ideas. Su labor se vio reducida a dos elogios: uno fugaz sobre Joaquín Vázquez de León,<sup>26</sup> y otro más amplio sobre un memorial al que considera ejemplar por su utilidad y calidad, a diferencia de otras que ha recibido, inútiles y escandalosas:

Con grande complacencia publico la presente carta, considerando servirá de estímulo para que otros ejecuten lo mismo; el autor de ella está adornado de una fina instrucción, su modestia en cubrirse con un anagrama me impide nombrarlo; le viviré siempre agradecido, porque su memoria dará a mis papeles el mérito a que yo no puedo elevarlos [...] las memorias que me remitieren las publicaré luego, con tal que sean del carácter de ésta, útiles y libres de toda tergiversación; nadie piense hallar en mí un conducto por donde se desfogue su malignante pluma, no es razón que el público pierda el tiempo en leer lo que no le importa y que al mismo tiempo pueda servirle de escándalo.<sup>27</sup>

Por otra parte, su crítica se reduce a una breve censura contra el autor del *Teatro de la Nueva España*,<sup>28</sup> que es interesante porque pone de manifiesto el estilo que le será peculiar en su futura labor crítica, y donde se hacen presentes, pese a sus propósitos en contrario, el sarcasmo, la ironía, y el ataque a obra y autor. Héla aquí:

Sí, el extravagante Villaseñor: ¡Ojalá y su ignorante pluma se hubiera contentado con dar a luz el desconcertado *Teatro de la Nueva España*! ¡Ésta no hubiera resentido el daño que le causaron sus otras obrillas! ¿A qué se reduce su *Teatro*? ¿Es más que un tejido de contradicciones, de superficialidad y caprichos? ¿Quién no se admiraría al leer en él, ver que las latitudes y longitudes, aún de los más desdichados lugareños, las determina por grados y minutos? No contento de embrollar y confundir las jurisdicciones territoriales, se propasó a dar a los lugares y

---

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 65.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 99, núm. 6, 30 de noviembre de 1772.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 117-188. núm. 8, 14 de diciembre de 1772: "Memoria sobre el modo mecánico en que obran los baños".

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 109, nota 2 del texto: "Estado de la geografía en la nueva España y modo de perfeccionarla", núm. 7, 7 de diciembre de 1772. La crítica es contra un tal Villaseñor, autor de un *Teatro de la Nueva España*.

jurisdicciones nombres anticuados y desconocidos. Esto no es temeridad mía; no hay quien tenga la paciencia de leer sin fastidio una página completa. ¿Y qué diremos de aquel estilo tan suyo? Creo que se hallan en la obra voces que no reconocen idioma.<sup>29</sup>

A diferencia de su experiencia previa, en ésta Alzate sí se ve en la necesidad de responder a las críticas en dos momentos. El primero, cuando se ve obligado a precisar el sentido en el que empleó el término "teatro" al referirse a su reforma. Y el segundo cuando responde a las críticas que desde el *Mercurio volante* le hace un "cacique discreto".<sup>30</sup> En ambos casos, asume con responsabilidad su compromiso tal y como lo prometió en el prólogo. En el primer caso, se defiende escudándose —y poniéndose en el mismo nivel— del célebre Fenelón, que después de haber escrito sus *Máximas de los santos*, la desconoció y se retractó de ella al saber que la habían prohibido, del mismo modo, Alzate se confiesa dispuesto a desdecirse de sus errores sin vergüenza, pues su intención es educar al público:

Retractación tan auténtica y de un tan célebre señor arzobispo, convida a todo escritor a que ejecute lo mismo (sin avergonzarse, pues no hay para qué, cuando el único fin que se debe proponer es la instrucción del público) siempre que se le advierta de algún equívoco, de alguna confusión o de algún desliz en sus escritos. Por mi parte estoy prontísimo a aclararme o a retractarme, siempre que la discreción me advierta la necesidad de ello, y no me causará rubor ejecutarlo.<sup>31</sup>

En el segundo, en cambio, manifiesta su gusto por la sana crítica, ya que la considera útil para el desarrollo y evolución de las ideas:

La obligación en que está todo escritor de satisfacer a las reflejas buenas o malas que se hacen sobre sus producciones, me empeña a volver a hablar con mis lectores en asunto de mis papeles anteriores, advirtiéndoles el gusto que tengo con sus críticas cuando no se exceden de los términos que la buena crianza, la cordura y una sabia y reflexiva instrucción les tienen asignados; estas críticas no son perjudiciales, antes bien acarrear mucha utilidad; sucede que muchos impugnan los asuntos, otros los defienden o adelantan el pensamiento, lo que hace que se comuniquen las bellas ideas que, sin esto, quedarían en el silencio; y que se registren los libros; estas conversaciones instructivas, causadas por los papeles volantes, son las que han propagado el gusto para las ciencias en estos últimos tiempos. Yo no me lisonjeo de que insruiré [sic] al público, ni soy capaz de ello, tan solamente me regocijo de que en ocasiones por mi causa se les quitará el

---

<sup>29</sup> *Ibidem*

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 132, núm. 11, 28 de diciembre de 1772: [Sobre la crítica que se ha hecho de los *Asuntos varios*..].

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 128, núm. 10, 21 de diciembre de 1772: "Suplemento al número primero [sobre sus opiniones en torno al teatro].

polvo a los libros; y tal vez se cortarán o impedirán algunas conversaciones inútiles o perjudiciales.<sup>32</sup>

Distinto en cambio es el asunto de las críticas injuriosas, a las que considera indignas de tomarse en cuenta:

Entre algunas cartas que he recibido llenas de ideas nobles, se han interpolado otras cargadas de groserías y sandeces, a las que he mirado con el desdén que merecen. ¿Yo obligo a alma viviente a que lea mi papel? ¿A quién se precisa a que lo compre? Por mi parte siempre seguiré el consejo de Trajano Bocalini, de no detenerse en matar las cigarras, éstas siempre tienen un invierno próximo que les sofoca la vida.<sup>33</sup>

Los "peros" que le señalara el "cacique discreto" son principalmente dos: los errores de ortografía, los cuales Alzate no niega pero considera una falta menor, y su extranjerismo (malinchismo diríamos hoy), punto que le será cuestionado posteriormente una y otra vez en sus *Gacetas de literatura*. Alzate se defiende de esto último alegando su orgullo de ser vasallo español. Sin embargo, después de hacer la apología de España, insiste en que su amor a la patria no le impide conocer lo que se hace en otras, es por ello que traduce lo que de útil se escribe en otros idiomas, aunque —admite— cuando es posible prefiere citar a autores españoles. Por último, Alzate se justifica además alegando que no es el único en hacer esto y culpa a "Feijoo y a los demás escritores españoles de estos últimos tiempos", pues los extranjeros "nos han aventajado en el estudio de las ciencias naturales".<sup>34</sup>

Tras catorce años de ausencia, Alzate regresa con un nuevo periódico, esta vez las *Observaciones sobre la física, historia natural y artes útiles* título que copia del de Jean François Rozier. Esta publicación alcanza los 14 números y concluye por voluntad del autor, quizá porque después de recibir una herencia que le permitía vivir desahogadamente, empezó a editar paralelamente sus *Gazetas de literatura*, la más extensa y lograda de sus obras periodísticas.

Esta vez Alzate modifica la estrategia de sus publicaciones previas, y en lugar de un prólogo, dedica el primer número a la traducción de un discurso de Fontanelle. La crítica aparece aquí una sola vez y de manera velada, pero logra desatar una polémica que se alargaría por varios años.<sup>35</sup> El motivo es aparentemente inocente: dar a conocer una versión de la octava égloga de Virgilio traducida y prologada por Diego José Abad, quien

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 133.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 132.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 134.

<sup>35</sup> Este asunto es motivo de otro trabajo, inédito, titulado *Entre dos paradigmas, la literatura y la crítica a la luz de una polémica novohispana de fines del siglo XVIII*.

reflexiona sobre la influencia que Virgilio ha ejercido sobre los poetas de todos los tiempos, y donde se lamenta de las escasas y malas traducciones al castellano de la obra de este autor.

Sin embargo, aparece aquí un comentario que podía ser leído con un sentido equívoco: "Nuestro idioma —dice Abad— ha tenido la desgracia de no tener más traducción (que yo sepa) *que la que saben todos: tal, que mejor era ninguna*".<sup>36</sup> Acabadas de salir de la imprenta las traducciones de don José Rafael Larrañaga, el lector podía inferir que se aludía a ellas. La confusión se agravaba debido a que Alzate citaba en una nota al nuevo traductor:

Don José Rafael Larrañaga en su reciente traducción de Virgilio a la página 6 de su prólogo se explica en estos términos: "*Y cuando protesto con la mayor aseveración e ingenuidad que tendría especial gusto de que hubiera quien sacara otra traducción de Virgilio, en que corrigiera y patentara mis muchos defectos, instruyera mis ignorancias y mejorara mis expresiones*".<sup>37</sup>

Aunque Alzate protesta que no es su intención criticar a Larrañaga, sino mostrar otra versión de la égloga para que el decidiera cuál era mejor,<sup>38</sup> es obvio que quería proponer la de Abad como modelo. La crítica de Alzate es por tanto en este caso indirecta, pues sin decir explícitamente nada, atribuye a la traducción de Larrañaga los defectos que Abad encuentra en las malas traducciones:

La majestad del idioma y del verso castellano es sin duda la más proporcionada a apurar toda la hermosura de tan sublime original. Y aunque la empresa es muy difícil y arriesgada, debiera acometerse no ya sólo por franquear a nuestra nación la entrada al gabinete del príncipe de los poetas, sino también para corregir el gusto, por la mayor parte depravado, de la poesía española. Esto conseguiría una buena traducción de Virgilio a nuestro castellano que hiciese ver que la hermosura de la poesía *no consiste en atropar hipérbolos y metáforas atrevidas y descornales, ni en amontonar alusiones a la mitología, ni menos en cierta pretendida sublimidad de estilo, que no viene a ser más que una jerigonza de palabrones hinchados sin trabazón y sin sentido. Éstos son los vicios que comúnmente notan los extranjeros en otros poetas*.<sup>39</sup>

Amparado en los comentarios de Abad, que se extienden además en la alabanza del "buen gusto" de la poesía de Virgilio, y en la censura del "depravado" gusto de los poetas

<sup>36</sup> Roberto Moreno de los Arcos. *Dos versiones...*, p. 22; y José Antonio de Alzate y Ramírez. *Obras I. Periódicos*, pp. 217-218. Las cursivas son nuestras.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 217. Las cursivas son nuestras.

<sup>38</sup> *Ibidem*: "el nuevo traductor no podrá atribuir esta edición como crítica indirecta de su obra; al lector imparcial se le deja toda la libertad, para que pesadas en la balanza de la discreción ambas traducciones aplauda o desprecie".

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 218. Las cursivas son nuestras.

de su época, Alzate cuestionaba tácitamente también la labor poética y estilística de Larrañaga. De este modo empieza una campaña a muerte contra lo que a su juicio es el depravado gusto literario de los novohispanos, que se prolongaría durante el resto de su vida. Cruzada en la que se le irán sumando otros personajes que también poseían un gusto tan delicado como el suyo.

Por último, y aunque producto de otra pluma, Alzate publicó una "Oración fúnebre dicha en las exequias del Ente de Razón", impresa en Málaga, que también, de manera implícita, refleja su opinión negativa sobre la filosofía escolástica.

Recapitulando, podríamos decir que para Alzate la crítica es sumamente importante para lograr el bien común, la utilidad de la patria o de la nación, de la república de las letras y de sus semejantes, porque propicia, mediante las discusiones, que las ciencias avancen, y, al distinguir entre las obras útiles y las inútiles, al separar lo errado de lo correcto y las obras buenas de las malas, consigue mejorar el gusto literario. Por tanto, el papel del crítico es determinante en el progreso de la sociedad.

La crítica es válida siempre y cuando sea imparcial, benigna, "honorable" y cuando no ataca directamente al autor. Aunque existen excepciones en las que se permite una crítica más severa, por ejemplo la defensa ante el ataque directo de un autor ofendido, y cuando alguien persista en el error y se niegue a seguir las luces que el diarista les suministra. En este caso Alzate suele desesperarse y permitirse caer en ironías, sarcasmos, y ataques personales a obra y autor.

Asimismo, aunque dice aceptar las críticas, sólo lo hace cuando están "bien verificadas", lo que no impide que le causen cierto malestar. Por otro lado Alzate no está dispuesto a concederles muchas oportunidades de defensa a los autores —pocos— que censura, debido a que los considera "equivocados" y pertinaces en el error, mientras que él ejerce su crítica amparado por la razón. Aunque nunca es explícito, su modelo de crítica parece ser europeo, seguramente Boileau, aunque en los periódicos que hemos analizado, esta influencia no es evidente.

Por último, pese a que Alzate no ejerce mucho la crítica, en estos primeros periódicos sí sienta las bases de lo que será su futura labor, desarrollada más ampliamente en las *Gaetas de literatura*, pero éste será —espero— el tema de un trabajo futuro.

...poni dos puntos...  
...a hoja y fas. re. rr. doce  
...re. ruy. odo de discipulos.  
...firmes i pe. lee firma spe  
...tar el punto q esta d i pu  
...la pie rpo. En la ho. co  
...que lee qualquiera. En  
...or parentesia debe do  
...inclusiue. En la misma  
...a ha o de yr y rabi e f  
...y no bastando. ba de  
...Interdicion: ba de  
...fa. j. re. rui. donde disc  
...mediate y oiga. En  
...Super onines: anar a se  
...a. En la boje. ruy. fas.  
...luego adelante para  
...a. ruy. fa. j. re. ruy. con  
...ent. v. re. do de oye Si  
...la fas. j. re. j. do de oye  
...re. ruy. do de oye. De i



**DOCTRINA PLANA**  
instruccion 7 informacion de los  
os: por manera de hystoria. 7  
puesta por el muy reuerende  
fray Pedro de Cordoua: de  
memoria: primero fundador  
den de los Predicadores é la  
del mar Oceano: y por otros  
los doctos de la misma orde. 7  
doctrina fue vista y examina  
uada por el muy. R. S. el  
do Tello de Sádoual Inqui  
y Visitador en esta nueva Es  
po: su Magestad. La qual se  
puesse en Mexico por mandato  
muy. R. S. do fray Juá cur  
ga primer obispo de esta ciudad:  
sejo de su Magestad. 7c. y a su  
Año de. 1560. cluij.



COORDINACIÓN GENERAL DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS